

Bienal Internacional de Educación en Arquitectura para a Infancia e Mocidade | *Un escaparate de 89 proyectos*

SUSANA REGUEIRA ■ Pontevedra

La llegada no es más valiosa que el camino. Y Tin Tin, como llaman sus muchos amigos al pequeño Valentín, tiene suerte: una madre que le permite caminar sin ir de la mano a su año y cuatro meses, arrodillarse para tocar los adoquines y tal vez recoger guarrerías. Y cada día de camino a casa de su abuela saludar a João, un sin hogar que vive de aparcar coches, a aquel portero que un día le elogió las sandalias, y al tendero (mejor si ese día además está su gato y lo puede acariciar...)

Ese caminito cotidiano de Tin Tin, un corto vídeo sobre su experimentación de la ciudad en libertad, inauguró ayer la primera Bienal Internacional de Educación en Arquitectura para a Infancia e Mocidade Ludantia. Ésta reúne en Pontevedra a cerca de 200 congresistas de 29 países de Europa, Asia y América y visibiliza iniciativas y proyectos vinculados con los niños y su capacidad transformadora de la ciudad.

Tras el acto oficial en el que el que participaron el alcalde de Pontevedra, Miguel Fernández Lores, la presidenta de la Diputación, Carmela Silva, la conselleira de Medio Ambiente, Beatriz Mato, y el decano del Colexio de Arquitectos de Galicia, Antonio Maroño, el programa de conferencias arrancó con un encuentro entre el psicopedagogo italiano Francesco Tonucci y el regidor de la ciudad del Lérez.

"Hablo de niños, pero soy viejo y cojo, represento todas las categorías desafortunadas socialmente" ironizó el psicopedagogo en el arranque de su conversación.

Durante la misma defendió que las cosas importantes suceden antes, fuera y juntos. Antes de leer y del ir a clases, porque "todo lo que sabemos sobre el desarrollo infantil confirma que es así, los cimientos se ponen al inicio de la vida"; fuera, ya sea de la casa o la escuela, en general lejos del control directo de los adultos; y junto a otros niños. Para determinar la calidad de una ciudad,

explicó, habrá que ver "si permite que las cosas ocurran antes, fuera y juntos. La buena ciudad no es tanto la que ofrece mucho sino la que permite mucho".

La ciudad que ofrece mucho se basa en una oferta de servicios, por ejemplo para cuidar a niños o a mayores, "son una forma de delegación, es el confiar en mí, no te preocupes, y me gusta menos, me gusta que nos preocupemos... La ciudad buena es la que permite mucho, la que deja".

Se dieron la razón mutuamente en que el espacio público debe ser compartido, es decir que no hay que separar zonas para peatones o bicis ni tampoco áreas para niños, algo que el psicopedagogo consideró "una traición". "Un parque para niños en todos los barrios no tie-



Participantes en la Bienal de Educación en Arquitectura para a Infancia e Mocidade, que arrancó ayer en el Pazo da Cultura. // Rafa Vázquez

Tonucci: "La buena ciudad no es tanto la que ofrece mucho sino la que permite mucho"

Ludantia reúne en Pontevedra a 200 congresistas de 29 países ▶ El psicopedagogo reivindica la experiencia del juego con otros niños, sin adultos y con algo de riesgo

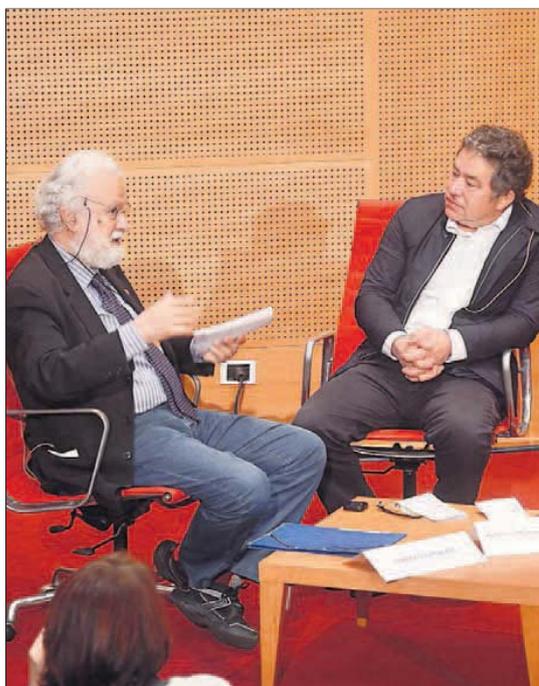
ne nada que ver con la necesidad de juego de los niños, éstos quieren por ejemplo espacios donde esconderse (al igual que los adolescentes) y no un parque siempre con los mismos juegos que rápidamente deja de ser gracioso".

Tonucci abogó por "ayudar a los padres a entender que los niños no necesitan más cosas" que un espacio, como un jardín, y que un parque con aparatos "es una forma de corrupción de la niñez, que en esos años aprovecha para inventar juegos y crecer".

En sus consultas a los escolares le respondían que "les gustaría tener matorrales para esconderse y uno de Buenos Aires nos decía que ese parque no debería de demasiado seguro porque si lo es ¿qué voy a hacer? El juego necesita algo de riesgo".

El psicopedagogo puso el ejemplo de un gran y premiado parque en Huelva formado por sugerentes colinas y que cuenta en su interior con una zona infantil, donde todos los padres concentran a los niños "y solo una madre permitía que el suyo trepase por las colinas", de modo que la norma es hurtar a los niños esa experiencia de riesgo más o menos controlado necesaria para su desarrollo.

Es una percepción en la que coincidió el regidor de Pontevedra, ciudad que en la bienal se pone de



Conversación entre Francesco Tonucci y Fernández Lores. // R. Vázquez

ejemplo de la relación amable con la infancia.

Tanto Tonucci como momentos después Fernández Lores criticaron hasta dónde han llegado los derechos de los coches, para empezar la potestad de ocupar buena parte del espacio público, y "tam-

poco me gusta que la bici lo llene todo como sucede en algunas ciudades europeas", indicó el alcalde.

Este explicó que todos los departamentos municipales de Pontevedra trabajan con la idea de construir un municipio al servicio de las personas, de modo que "el

servicio de fiestas o el de cultura ocupan el espacio público, el de urbanismo se encarga de la plena accesibilidad etc... Si todos ocupamos el espacio público se reduce la inseguridad".

Tonucci incidió en que "la ciudad tiene la responsabilidad de permitir que los niños sean niños. Ahora no pueden vivir su niñez, encerrados en casa o ante las pantallas, necesitan salir y jugar, sin un adulto que los lleve por la mano".

Los padres y abuelos señalan con frecuencia los peligros que atentan a los niños, "pero si se analizan no son muchos", añadió, y la expresión más grande de esa amenaza, que es la violencia, se produce en la práctica totalidad de los casos en casa "y no solo aquí sino también en Latinoamérica, desgraciadamente quienes los agreden son personas conocidas y queridas".

Fernández Lores y Tonucci coincidieron también en referirse a las investigaciones que apuntan a que los niños que acuden caminando al colegio obtienen mejores resultados académicos y presentan menos casos de déficit de atención.

A mayores de las conferencias con invitados internacionales, el programa incluye exposiciones en las que los niños pueden interactuar con elementos de carácter arquitectónico; que profundizan en experiencias de infancia, arquitectura y educación realizadas en Colombia, el país invitado; otra de pro-

de 19 países”

→ VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

yectos educativos y la de los Golden Cubes Awards, con los últimos premios entregados por la Unión Internacional de Arquitectos en su sección de “Arquitectura y niños”.

En total, en Ludantia están presentes 89 proyectos (18 gallegos) de 19 países, todos ellos relacionados de uno u otro modo con el tema central de la bienal: *Habitar desde lo lúdico: del patio escolar a la ciudad como tablero de juego*.

Exposiciones hasta junio

Las cuatro exposiciones podrán visitarse en el Pazo hasta el día 17 del próximo mes de junio y ayer decenas de escolares tuvieron la oportunidad de ser los primeros en poder experimentar con las piezas (poliedros, esferas de plástico, puntos...) e interactuar con sus amigos mediante el juego.

Por su parte, el programa de conferencias y seminarios continuará hasta mañana. Ayer contó con ponentes internacionales como Pablo Rojas, del Consejo Nacional de la Cultura y las

JORGE RAEDÓ ■ Impulsor y director artístico de Ludantia

“El monopolio del espacio público tiene que ser de todos: del Estado, el Ayuntamiento...”

“A los niños se les ha robado mucha libertad, en los 60 trepaban a los árboles, ahora no”

S. R. ■ Pontevedra

“Lo que intentamos con Ludantia”, explica Jorge Raedó, director creativo de la bienal, “es visibilizar y potenciar todos los proyectos que aúnan estas tres palabras: infancia, arquitectura y educación. Hay aquí muchos tipos de proyectos, desde educación en arquitectura como arte, igual que los niños aprenden música o teatro pueden aprender arquitectura, hay proyectos de procesos de participación, en los que el niño influye en los diseños urbanos, hay proyectos de regeneración urbana, de infraestructuras escolares... Queremos unir todo esto, que se encuentren y hacerlos visibles a la sociedad”.

—¿A los niños se les ha robado cada vez más espacio y libertad?



FICHA PERSONAL

■ Jorge Raedó (Zaragoza, España 1969) es artista y profesor de arte. Fue director educativo de la asociación finlandesa Rakennetaan kaupunki! y cofundó Amag! Revista de Arquitectura para Niños. Ideó y es director artístico de Ludantia.

Jorge Raedó, director artístico de Ludantia.

// Rafa Vázquez

SE QUERES VIVIR EN DIRECTO

Un Camino Diferente...



Artes del Gobierno de Chile, Jaana Räsänen, del Centro de Información en Arquitectura de Finlandia, o Marta Morelli, del MAXXI, Museo Nacional de Arte del Siglo XXI de Roma.

En la jornada de hoy las ponencias correrán a cargo de Ewa Struzynska, de Francia, Suzanne de Laval, de Suecia, Heba Safey Aldeen, de Egipto, y Cristina Llorente de España, que disertarán sobre los “UIA Children + Golden Cubes Awards”.

Otros de los invitados serán Ángela Uttke, de la Universidad Técnica de Berlín, cuya conferencia lleva por título “Sosteniendo la escalera”, o Carlos Benavides Suescún, de la Secretaría de Educación colombiana, que hablará de “Un mejor hábitat escolar para Bogotá en el siglo XXI”.

También se celebrará un seminario sobre metodologías de participación y se presentarán varias publicaciones centradas en la arquitectura para la infancia y la juventud.

—Sí, en las ciudades se nos ha robado espacio a todos, en el siglo XX el espacio público ha sido monopolizado por el automóvil y luego están las paranoias de la seguridad, física y también paranoias de las normativas y esa obsesión por que no sufran accidentes... Se les ha robado mucha libertad con respecto por ejemplo a los años 60, donde en cualquier parte de Europa veías a niños jugando y trepando a los árboles, ahora no. Hay que retornar al concepto del juego como constructor del espacio público y de las personalidades de los niños.

—Los parques infantiles hasta tienen un tipo de suelo “amortiguador” especial para que no sufran golpes ¿a los padres hay que recordarles que también hay mercromina?

—(sonríe) Sí, lo cierto es que no se los criterios que siguen los ayuntamientos o las alcaldías, no sé que normativas, pero estas zonas de juego que todas son iguales... No sé, tal vez sea un asunto comercial, de que las empresas consiguen colar sus productos, pero sería mucho

más interesante diseñar cada zona de juego de forma completamente distinta y, claro, eso exige que alguien vaya allí, lo diseñe, y lo ideal sería diseñarlo con los niños, un proceso en donde estén los profesionales y los niños. Y todo sería distinto: con juegos distintos, no tan rígidos y recuperando cosas que todos hemos hecho como jugar en los árboles, con piedras o en la arena... Sería lo ideal.

—Vivimos tiempos en donde se emplean conceptos como “experiencia de juego libre”...

—Qué absurdo decir algo así, el juego siempre debería ser libre, no sé qué es lo contrario a un juego libre, aunque todo juego tiene unas normas los niños inventan juegos, cada mañana idean un juego con unas normas que nacen en unos minutos... No lo sé si no es libre no sé qué sería lo contrario, sería un ejercicio de clase.

—¿Qué ejemplos destacaría de

entre los seleccionados para la bienal?

—Ludantia consta de un congreso de 3 días luego aquí en el Pazo tenemos lo que llamamos Expoactiva, una gran instalación para que los niños jueguen a arquitectura. ¿Qué quiere decir jugar a arquitectura? Los colegas que han diseñado la instalación la han llenado de

referencias geométricas, puntos, rayas, círculos, cuadrados, triángulos, pentágonos, hexágonos... Y el niño puede con todas estas piezas jugar a juegos

“En ese hecho de jugar, de encontrarse, se construye el espacio público”

de construcción, juegos simbólicos, siempre de un modo bastante libre. Sí, también habrá monitores, pero queremos potenciar ese tipo de juego que aparentemente es caótico, el cartel de Ludantia lo refleja, hay un montón de piezas y gente que parecen un caos, pero entre sí cuando se ponen a jugar las normas aparecen y cada uno encuentra su lugar. Y en ese

hecho de jugar, de encontrarse, se construye el espacio público, que es ante todo una construcción mental.

—Hay ciudades que ni tienen espacio público ¿Debería considerarse un servicio más?

—Sí, ahora vivo en Latinoamérica y las ciudades tienen un problema de espacio público, existen los espacios entre casas, les llamaríamos calles, pero o pasan los coches o a veces no puedes ir por el alto índice de delincuencia, entonces no existe el espacio público. Es un tema complejo, el espacio público o es de todos o no, el monopolio del espacio público tiene que ser de todos, de organismos del Estado, de la Alcaldía o del Ayuntamiento, si ese espacio público pasa a ser propiedad de bandas criminales o de los coches ya no es público. El espacio público es fruto de la concepción de un estado donde todos formamos parte, y en la propia Europa es distinto el concepto del estado y de participación del ciudadano que se tiene por ejemplo en España o en los países del norte, y eso se refleja en el espacio público.